



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.
Un año.....	8	Un año.....	10
		Trimestre.....	5 francos.
		Un año.....	15

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50

AÑO XLIV

Madrid.—Viernes 22 de Junio de 1917.

NUM. 2 612

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria á beneficio del Montepío de Toreros verificada ayer jueves 21 de Junio de 1917.

La Asociación de Toreros dió ayer su acostumbrada corrida á beneficio de su Montepío, contando con el mejor concurso que podía contar; con el de Gaona, Joselito y Belmonte, siendo el principal atractivo el de que dichos diestros figuraran alternando por primera vez en nuestra plaza. Por lo menos, en este año.

Los toros eran seis, tres de Concha y Sierra y otros tres de la ganadería de D. Gregorio Campos. Presidió D. Alejandro Fernández.

Primer toro.—Gallego, núm. 25, cárdeno claro, bien puesto y de la ganadería de Concha y Sierra.



Salió con aspecto cansino y luego se lanzó á la carrera, persiguiendo á un picador, cuyo caballo fué alcanzado apenas.

Gaona dió cinco verónicas aceptables y un recorte. El toro le comió algo el terreno en los últimos lances.

Entre Farnesio y Melones pusieron las dos primeras varas, desmontándose el primero y cayendo



el segundo, para dar ocasión á un quite muy parado y ceñido de José.

Aventurero puso dos varas consecutivas, y se varió el tercio.

Ostioncito puso un par desigual, y Limeño dejó un palitroque, llevándose el otro, acabando Ostioncito con un par reunido y delantero.

Rodolfo Gaona, de tabaco y oro, dió principio á su faena con el pasecito á pies juntos, y a manos juntas, que resulta tan vistoso como poco arries-



gado, y continuó bien, sosegado y cerca, arrodillándose ante el hocico, dando molinetes y haciendo lo que le vino en gana, porque el toro era manteca pura.

Debido á esto, el matador abusó un poquito de la muleta, entrando bien, para soltar un pinchazo en buen sitio, tocando hueso, y acabó con media estocada desprendida que derribó al toro.

Ovación.

Segundo.—Milagroso, núm. 41, de Concha y Sierra, negro mulato, bragado, corto y apretado de cuerna y resentido, al parecer, de los cuartos traseros.

Joselito le dió dos capotazos como al desgaire, y lo dejó para repetir poco después con otros dedicados á fijar.

Broncista puso una vara y otra Catalino, cayendo el segundo, y repitiendo Broncista, que se re-

Cuadro estadístico de la corrida á beneficio del Montepío de Toreros verificada ayer jueves 21 de Junio de 1917.

TRES TOROS DE CONCHA Y SIERRA, DOS DE CAMPOS Y UNO DE SALAS.

PRESIDENCIA DE D. ALEJANDRO FERNÁNDEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas. Caballos.	BANDERILLEROS	PARES				ESPADAS	Pases de muleta. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas. Caballos.	BANDERILLEROS	PARES				ESPADAS	Pases de muleta. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Minutos.							
				Enter. Medios	Enter. Medios	Enter. Medios	Enter. Medios							Enter. Medios	Enter. Medios	Enter. Medios	Enter. Medios									
1.º Gallego	Farnesio. Melonesch. Aventurero.	1 1 2	Ostioncito. Limeño.	2 1	2 1	2 1	2 1	Gaona.	38	1	1	6	4.º Zurito	Melonesch. Farnesio.	3 3	2 3	Palomino. Iglesias.	2 1	2 1	2 1	2 1	Gaona.	24	1	1	6
2.º Milagroso	Broncista. Catalino.	3 1	Megías. Almendro.	2 1	2 1	2 1	2 1	Gallito.	16	1	1	4	5.º Espumoso	Broncista. Carriles. Catalino.	3 4 1	3 3 1	Gallito. Gaona.	2 2	2 2	2 2	2 2	Gallito.	16	2	2	5
3.º Trapero	Pedrito. Manosduras Céntimo.	1 3 2	Morenito. Maera.	2 1	2 1	2 1	2 1	Belmonte.	13	1	1	6	6.º Barbero	Manosduras Céntimo. Aventurero.	2 2 1	2 2 1	Magritas. Maera.	2 1	2 1	2 1	2 1	Belmonte.	22	1	1	7
TOTALES...		33	17	7	16	3	3	129	7	3	2	1	34													

sistió en los estribos y puso una vara más sin caer tampoco.

Murió un caballo.
Megías puso un par colosal, que ni pintado, en la parte más alta del morrillo, y hubo en su honor dos ó tres aplausos; conque el joven Megías no puede quejarse.

Almendro tomó el viaje desde mucha distancia, y salió en falso para dejar luego un par abierto. Megías dobló con otro desigual.

Joselito, de tabaco y oro, hizo absolutamente lo de todos los días en que torea; muleteo por delante, un poco de picardía teatral, y un pinchazo desde lejos saltando el estoque.

La segunda faena fué exactamente como la primera, como la de todos los días, volviendo á meterse desde lejos para soltar una estocada hasta la mano, delantera.

Y le aplaudieron exactamente igual que el primer día, y el segundo y todos aquellos en que emplea el toreo mecánico.

Tercero.—Trapero, núm. 17, negro, meano, bragado, bien puesto y de Gregorio Campos. Más grande y con más respeto que los anteriores, y perteneciente al grupo de bichos que no quisieron torear estos matadores y que han permanecido en los corrales desde el principio de la temporada.

Capotazo acá, capotazo allá, siempre más de los que convenían, y al fin, Belmonte se abrió de capa, tomando al toro con muchísima precaución, y dió un lance, un solo lance, dejando al toro que se marchara.

Ocurrió en esto un incidente, que pudo ser trágico, y que fué emocionante. El picador Pedrito cayó sobre el toro, enganchado el pie en el estribo, y el caballo, mal herido por la res, cayó sobre el jinete, empapándole en su sangre y poniéndole las patas, estrándose en las últimas convulsiones, sobre la cabeza, amenazado sin cesar de ser destrozado por las coyes del caballo muribundo.

Acudieron dos ó tres toreros y los monos, sujetando los unos las patas del caballo, procurando los otros librar al picador del constante coceo y concurriendo todos con su azoramiento y torpeza consiguiente á que la difícil situación se prolongara. Al fin, un hábil puntillazo paralizó los movimientos del caballo, pudiendo entonces volverle y sacar al picador cubierto de sangre de caballo por todo el cuello y siendo conducido á la enfermería en brazos de los monos.

Tres puyazos más de Manos duras y dos de Céntimo, más una colada á éste último completaron el tercio, en que hubo cinco caídas y dos caballos muertos, revelando el toro poder, pero no bravura. Morenito salió en falso dos veces y colocó un par desigual.

Maera clavó otro par completamente caído, y su camarada Morenito cerró el tercio con un par superior, casi tan superior como el primero que puso en su toro Megías.

Belmonte, de gris azulado con plata, cambió de muleta antes de acercarse á la res, y cuando se acercó, el bicho le quitó de las flojas manos la muleta recién cambiada, viéndose en los movimientos y en la cara del diestro el disgusto que le dominaba.

Tres pasecitos y otro desarme iniciando una huida, que no tuvo lugar por haberse detenido el toro.

Con gran inquietud, presentando la muletilla por el picó y en actitud de fuga, dió algunos pases, pocos y malos; y estando humillado el bicho, entró para soltar media estocada de travesía, saliendo feamente por la cara.

Un intento metiendo medio estoque y atronando un poco á la res, y un descabello... y pitos.

Cuarto.—Zurito, núm. 88, cárdeno oscuro, con bragas, grande y bien puesto, de la vacada de Campos.

Gaona dió en dos tiempos tres capotazos, y no hubo más.

Melones cayó, quedando en situación difícil y arriesgada bajo el estribo del 2, haciéndole Gaona quitar el estoque.

Farnesio picó, sacando dulcemente los pies de los estribos y quedándose de pie, repitiendo Melones y quedándose á merced del toro, permaneciendo así largo rato sin que el grande, el colosal, el fenomenal, el sabio, el ilustrado, el culto Belmonte, se decidiera á meter la capa y hacer el quite.

Este hombre cada vez se muestra más fenomenal... para el descanso.

Farnesio fué lanzado violentamente del sillín, botando en el suelo, mientras el toro se llevaba al caballo en los cuernos.

El mismo picador entró nuevamente, llevándose una terrible talegada.

Otro picotazo, otra caída tremenda de Farnesio, procurando librarse á sí mismo, abucheo á Belmonte y cambio de suerte.

Palomino salió en falso y colocó un par pasadillo.

Iglesias metió los brazos sin clavar y luego dejó un par desigual.

Palomino se pasó también, y colándose á la media vuelta colocó un par.

Gaona, sin feas posturas reveladoras del miedo, cerca y valiente, empezó á pasar al de Campos, muleteándole con habilidad, librándose con vista de las tarascadas definitivas que le tiraba el toro, y tendiendo exclusivamente á ahormar la cabeza para poder meter el brazo.

Hallándose en la preparación para entrar, el toro se le arrancó sobre seguro, evitándose la cogida Gaona con gran serenidad. No ignoraba con qué clase de enemigo tenía que habérselas.

Aprovechando una iguata de la res, y nosotros creemos que deliberadamente—; Dios nos perdone la malicia!—, entró al bajonazo, consiguiéndolo, pues la cosa fué en toda regla y hasta la misma mano.

La cuestión era quitarse de enmedio cuanto antes lo que tanto estorbaba.

¡Y á cobrar!

Quinto.—Coronito, de Campos, núm. 16, berrendo en cárdeno, calcetero y bien puesto. Parecía un señor con pijama y zapatillas, dispuesto á pasar cómodamente la tarde. Parte del público vió que la res estaba reparada de la vista, y el presidente, muy benévolo y consecuente con la opinión pública, sacó el pañuelo verde para que el toro fuera retirado, y salieron alegres los venerables y se llevaron de Campos.

Sustituto.—Espumoso, de Salas, núm. 46, negro mulato, con tipo bueyano y encornadura caprichosa de toro de bazar.

Cabeceando mecánicamente, metió tres veces la cabeza en los caballos de Carriles y Broncista sin derribarlos, y atendió al capote de Gallito, que lanceó cuatro veces más tieso que un mayo, oyendo palmas en su obsequio.

Cuatro puyazos más de los mismos y uno de Catalino, por una caída y ningún caballo muerto, y en eso consistió la suerte, en que la presidencia abusó apurando al toro, que ya en las últimas varas no podía ni con el rabo.

Joselito cogió las banderillas y se las ofreció á Gaona, que aceptó, saliendo José de primeras y en falso, y viéndose entonces el mérito de los peones que lleva en su cuadrilla.

Andando durante mucho tiempo como quien va solazándose salió José con las banderillas en alto, y aprovechando el que el toro le entrara con ganas, aprovechó para poner un par desigual y pasado.

Haciendo el paseo más despacio aún, pero andando hasta la cara y por el lado contrario, llegó Gaona en su turno y colocó un par bueno, á pesar de quedarse el toro, demostrando su absoluto dominio de la suerte.

Tan despacio como Gaona salió otra vez Gallito, evidenciándose la competencia entre ambos espadas, y arrancando ya cerca del toro colocó un gran par. Palmas.

La misma parsimonia empleó Gaona, entrando al fin con los terrenos cambiados para clavar otro gran par. Belmonte filosofaba en tanto.

Joselito empezó á pasar, es de decir, á no pasar, valiéndose de un ademán, hecho rápidamente con la mano en que sostenía la espada, para advertir al público que el toro se había quedado reparado de la vista, y con poner tres veces seguidas, ni una más ni una menos; la muleta ante los ojos, entró deprisa y soltó media estocada delantera y perpendicular, seguida de otra, delantera también, que hizo doblar al bicho.

Palmas y pitos.

Sexto.—Barbero, núm. 55, negro mohino y meano, de Concha y Sierra, recogido de cuernos, de insignificante alzada, y un cuarto de kilo de carne sobre la osamenta.

Manos duras puso una vara desplomándose, y Belmonte, viendo en el animal á uno de aquellos becerretes que le hicieron célebre, le dió tres medias verónicas superiores, produciendo el clamoreo en el público. Pero aún fué más lo que hizo Gaona sacando al toro de rodillas en otro quite, quedándose Gallito entre los cuernos y reincidiendo Belmonte, que dió un farol; pero el que levantó al público en vilo, fué Gaona con un farol espléndido, dado con suma tranquilidad, y tres lances morrocotudos de frente por detrás.

Total, cinco varas por otras tantas caídas y tres caballos.

Magritas puso un par superior y Maera medio, doblando el primero con otro de bñen, de primísimo cartello.

¡Eso es parear!
Ovación al canto.

Las banderillas quedaron reunidas y derechas como dos velas.

Resucitó Belmonte ante el becerro ideal de Concha y Sierra, dando aquellos pases ceñidísimos con juego de caderas y molinetes, para entrar á toro humillado y soltar un pinchazo en hueso.

Más pases clamoreados, y una estocada corta y un descabello.

Eran las siete y dos minutos.

PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en la enfermería el picador Pedrin, con una distensión de las partes blandas de la articulación coxofemoral izquierda, conmoción visceral y contusiones en diferentes partes del cuerpo, que le impiden continuar la lidia.

APRECIACION

Sucede con la corrida de ayer, lo que con esas mujeres que, no siendo realmente bonitas, son, sin embargo, simpáticas á todo el mundo. Hubo en ella mucho malo, incluso los toros; pero lo que hubo de bueno ¡camaral, fué canela pura y aún me quedo corto yo, que, por regla general, no doy cuartel á los adjetivos encomiásticos. Está de Dios que no se verifique una corrida con los componentes que se anuncian; ¡Y es tan agradable saber que si se anuncian bichos de Pablo Romero, toros de Pablo Romero han de verse, y si de Concha y Sierra, de Concha y Sierra serán los que se lidien! Porque aquí el efecto desastroso es el de esta costumbre de dar en una sola fiesta toros de dos, ó más ganaderías diferentes, cuando las ganaderías tienen también sus partidarios como los tienen los toreros, siendo mucho mejores aficionados, por regla general, los aficionados á las reses de tal ó cual vacada, que á los lidiadores.

Si á mí me anuncian toros de Pablo Romero, que son mis favoritos, como lo eran los de Arribas, como son los de Veragua y Miura, y Hernández (que no estén demasiado gordos), y al llegar á la plaza encuentro que en vez de los seis toros que constituyen mi ilusión van á servirme monas de otro nombre y origen, la sorpresa no puede ser menos agradable, y esto precisamente es lo que sucedió ayer, y lo que está sucediendo siempre; la corrida limpia y segura de seis reses hermanas se convierte en saldo de retales.

Se anuncian seis Concha y Sierra, y nos quedan tres; se anuncian tres de Campos, y nos dan dos de Campos y uno de Salas, ¿quién pide más? Y si

por lo menos fueran toros, propiamente dicho... pero ayer, salvo alguno de Campos que fué pederoso, y el último, el de Salas, que se prestó, como bajo previo contrato, á que los diestros se crecieran con él, los demás bueyaron, cabestrearon, dieron vueltas á la redonda y no consintieron que los lidiadores hicieran cosas magnas con ellos.

En realidad, fueron toros sososísimos. Gaona, en general, estuvo bien; inimitable con el capote, supremo en el farol y en el toreo de frente por detrás; hábil maestrado en los quites, y colosal y demostrando que no ha nacido quien le moje la oreja como banderillero.

Ayer nos electrizaron los dos, Joselito y él, y nos dieron tal resonancia de igualdad, que aun en el color de los trajes respectivos parecían haberse puesto de acuerdo.

Los dos llegaron á la cara del toro tranquilos, airosos, demostrando su maestría y competencia; más fino Gaona, José quizá algo más alegre, los dos imitándose, rivalizando en el terreno del arte, que es siempre una rivalidad simpática; ambos ganándose ovaciones sin cuento y demostrando á la par que son toreros iguales, capaces de hacerse apretar el uno al otro y dar tardes felicísimas al aficionado al realizar cosas estupendas.

Ninguno de los toros se prestaron á que sus matadores derrocharan lujos y efectismos con la muleta, excepción hecha de Belmonte, pues puede asegurarse que la parte bella de la corrida empezó ayer en el quinto toro.

Belmonte había estado tan apático como siempre, andando hacia los toros como chico desahogado hacia la escuela, pareciendo que lleva el estoque arrastras, y más arrastras todavía la voluntad de manejarlo; pero amigo, salió su toro, ó, mejor dicho, su becerro—que nunca estuvo Belmonte bien con los toros grandes,—y el chiquillo se destapó.

¡Digo! como que hizo al día de ayer pariente de aquellos días de su gloria, en que el hambre de exponer el pellejo era mayor que lo que tiene ahora de conservar la salud para gozar sus *maravedises*.

Se destapó, y el torillo parecía relamerse de gusto viendo al torero de Triana, con el mentón en ristre y la muleta en mano, estrecharse, adornarse, arrodillarse, dar molinetes de estirón entre ambos pitones, derrochar elasticidades de cadera y jugar y recrearse con la res, levantando á cada pase constantes clamoreos.

¡Ese es mi Juan! ¡no me lo han cambiado, decíanle sus partidarios, y el hombre prolongaba la faena y atacó bien para matar y salir como los antiguos triunfadores, en brazos de la plebe; y dejando tan gratísimo sabor de boca, él y sus compañeros, Gaona y Joselito, que en cuanto se anuncie otra vez la combinación, vayan ustedes riéndose de las revoluciones mansas.

Tiros ha de haber para adquirir boletos, como dicen en el país de Rodolfo.

Picando, se distinguieron Broncista, Melones chico y Farnesio.

Con las banderillas, Magritas, sobre todo en un par que será memorable.

Punto y aparte. Luego se distinguieron también Sánchsz Megias, á quien pronto habrá que poner otro punto y aparte, y Morenito de Valencia. Este, con la estatura que tiene y con lo que sabrá clavar, debía ser el punto redondo; pero no va para arriba, sino que está estacionario y puede que empiece á bajar.

En los toros, como en todo, el que tiene verdadera fe debe aspirar continuamente al número 1.

Y el que no tiene esta fe, naufraga.

La tarde, tan superior como la entrada.

Y la nota del picador Pedrito, terrible y emocionante á más no poder y para tener, sólo con su recuerdo, los nervios en tensión.

Porque la verdad es que los 13.000 espectadores estuvimos viendo á la muerte en las pezuñas del caballo moribundo, y á la invisible Providencia sujetando como por un favor supremo al pobre jinete, los remos distendidos por las convulsiones de la agonía.

Fué un espectáculo brutal.

PACO MEDIA-LUNA.

DESDE BARCELONA

Corrida de novillos celebrada en la plaza Monumental el día 17 de Junio de 1917.

Seis novillos-toros de Gamero Cívico, para ser estoqueados por Amuedo, Díaz Domínguez y Félix Merino, éste nuevo en Barcelona, fué lo ofrecido en esta novillada, que resultó larga, pesada y aburrida como pocas, por culpa principalmente del ganado, que aun cuando de buena presencia y respeto, aunque tres toros llegaron á cumplir bien en varas, mansurroneó de lo lindo por regla general en banderillas y muerte.

No se fogueó más que el quinto; pero como fuera aún más manso el tercero, no se conformó el público con que le banderilleasen con frías porque hubiese llegado á aceptar cuatro picotazos, y armó una bronca que fué en crescendo hasta echarse

una parte al ruedo, cuando ya se estaba estoqueándole, obligando entonces á ser retirado, y á que saliese un sustituto, de Medina Garvey, que cumplió. Por el ganado, pues, fué malita la corrida. Por la gente mejoró algo.

Amuedo.—Manso y tapándose, cabeceando continuamente, llegó el primer toro á la muerte. Con la muleta salió del paso medianamente, y con el estoque tuvo que pinchar varias veces y recibir un aviso, á pesar de su voluntad, por lo difícil que era meter el brazo á causa del continuo cabeceo de la res.

El cuarto llegó mejor. Se arrimó y estuvo valentón, pero movido al pasar, y muy bien metiéndose á herir, aunque la colocación del estoque no fuera buena.

Fué aplaudido en ambos, así como en algunos quites y lanceando al cuarto.

Díaz Domínguez.—Con la muleta estuvo regular en el segundo, y bien en el pinchazo y buena la estocada que dió, si bien arrancó un poco largo, oyendo palmas.

El quinto, fogueado, pasó á la muerte con poder, avisadísimo y adelantando mucho por el derecho. Díaz toreó con precauciones, y en cuanto tuvo á tiro al marrajo, le cazó y le echó á rodar de un metido caído y delantero que le sacó de penas.

Oyó palmas en brega y quites.

Félix Merino.—Tuvo un afortunado debut, gustando al público. Tanto con la capa, lanceando y en quites, como con la muleta, demostró valentía y maneras de buen torerito, sabiendo sacar partido del mansurrón que le tocó de primeras, y del nervioso é incierto toro de Garvey, á fuerza de arrimarse y consentir, oyendo palmas y música.

De un pinchazo bueno y una estocada ida, entrando bien, y un certero descabello, despachó al primero, oyendo una gran ovación, siéndole concedida además la oreja.

El sexto toro le humilló en el preciso instante de arrancar á matar, siendo esto causa de que, entrando corto y derecho, al recetar la buena estocada que dió saliese alcanzado por el pecho y zarandeado, recibiendo además un palo sobre el ojo derecho.

Intentó el descabello sin acertar, por impedirle ver el porrazo recibido, teniendo que reemplazarle Amuedo, mientras el muchacho se retiraba á la enfermería oyendo muchas palmas.

Bregando, Rufao, Pepín y Rafa; y picando, Aragónés y Agapito.

La entrada, regular, y muy calurosa la tarde.

CARRASCLÁS.

Desde Valencia

Corrida de novillos celebrada el día 17 de Junio de 1917.

Al solo anuncio del nombre de Miura, todos creímos que la plaza se llevaría de bote en bote; pero no ha sucedido así, pues la sombra no se llenó por completo, y en el sol apenas se llenaron la mitad de sus localidades.

¿Sería que presentían el resultado, dado los desconocidos nombres de los espadas?

No había motivo para ello.

Los bichos.

Los hijos de D. Eduardo se han lucido en cuanto á presentación y cuerna de los bichos; pero de bravura, podían haberlos enviado al matadero, ya que se dice quieren achicar la ganadería; voluntariosos, pero sin codicia ni poder en la cabeza; sólo lo demostraron en las patas, revolviéndose y haciendo arrancadas peligrosas.

Entre todos tumbaron ocho veces á los señores montados, vestidos de picadores, que si fuesen tales, los cohetes se hubieran prodigado esta tarde.

Tuertos hubo dos, el tercero y quinto; el peso de los miureños fué el que sigue: primero, 336 kilos; segundo, 293; tercero, 309; cuarto, 302; quinto, 299, y sexto, 323.

Total; que los bichos, debido á su condición de broncos, nos hicieron pasar una mala tarde.

Los espadas.

No merecen los honores de una revista ó detalle de sus insípidas faenas, pues pase no hubo ninguno digno, ni lance ni quite, y para despachar á

seis guasones necesitaron veintiséis metidos y ninguno bueno.

Méndez, y luego Hipólito, demostraron algún conocimiento y voluntad, sobre todo el primero.

De Montes no hay para qué hablar; no sabe nada de nada.

Hasta el final del quinto toro nos aburrimos, y en el sexto despertamos del letargo por lo que se dirá:

Sale Medianito, buen mozo, y Montes, al tercer capotazo es cogido, derribado y pisoteado. Méndez entra al quite, y es volteado y enganchado, interviniendo Alpargaterito, que se lleva al toro y le para los pies con capotazos oportunos.

Mansurroneando toma el bicho cuatro varas por dos caídas y dos jacos, é Hipólito y Méndez hacen cuatro quites soberbios; lo más decente.

Un par superior y otro malo de Alpargaterito, y uno bueno y otro regular de Ahijao.

Como Montes está reparándose, Hipólito toma los avíos y da un pase superior de pecho, dos molinetes y dos afaralados, dos altos y una estocada, saliendo cogido y zarandeado; una atravesada y otra delantera, siendo cogido otra vez, con desperfectos.

Méndez se hace cargo de los chismes, y remata de una estocada al hilo de las tablas, y otra ida.

Dobló el toro y respiramos todos.

Hipólito sufrió contusiones y erosiones en el cuello, cabeza y rodilla izquierda.

Méndez, herida contusa en la región inguinal derecha, y contusión en el pecho; y Montes, una herida en el muslo izquierdo, de diez centímetros de extensión y ocho de profundidad.

Picando, Anguilita; con los palos, Alpargaterito, Carranza y Ahijao, y con el capote, el primero.

CHOPETI.

LOS COGIDOS

Bernardo Casielles, el matador de novillos que tanto nos gustó toreando en la novillada del domingo último, y que fué cogido por el tercer toro, se encuentra algo peor por habérsele infectado la herida que, toreando en Valencia, le produjo un toro en el muslo izquierdo, resintiéndose el muchacho bastante de la paliza que sufrió en Madrid.

En cambio, Angelete, casi restablecido, reanudará sus tareas el 29 próximo en Segovia.

NOTICIAS

El próximo Domingo se verificará en la plaza de toros de Tetuán, una novillada, en la que se lidiarán seis toros de López Letona, que serán estoqueados por los diestros Eugenio Ventoldra, Márquez y Dionisio Baranda.

Ha sido contratado nuevamente por la empresa Echevarría para tres corridas en Madrid y dos en Barcelona, el espada Agustín García Malla.

El día de San Juan actuarán en Cabra los diestros Celita, Belmonte y Saleri II, los cuales se las entenderán con seis toros de Albarrán.

En Málaga se ha organizado una corrida para el día 16 de Julio, en la que los diestros Joselito, Belmonte y Paco Madrid estoquearán seis toros de la ganadería de Pablo Romero.

En los días 10 y 11 de Agosto se celebrarán en Huesca dos corridas, actuando en la primera Gaona y Belmonte, y la segunda una novillada para los nenes sevillanos, Blanquito y Belmonte.

El espada Emilio Méndez, que el pasado domingo toreó en Valencia, resultó herido de alguna importancia, sin que este pundonoroso diestro se retirara á la enfermería, hasta que dió fin de la corrida y del último miura.

Méndez sufrió una herida en la región inguina

derecha y contusiones en el pecho, siendo posible que el próximo domingo no pueda tomar parte en la corrida que se verifique en Barcelona.

Doroteo Marín estoqueará ganado de Albarrán en Badajoz el domingo próximo.

Ricardo Villa actuará en Colmenar de Oreja el día 29 del actual, lidiando ganado de Bañuelos.

POR TELÉGRAFO

Lisboa 17.

Ganado de Santos, bravo. Alejandro Sáez (Ale) fué muy ovacionado toreando y banderilleando, siendo contratado nuevamente para el domingo próximo.—X.

A nuestros suscriptores

Rogamos á los señores suscriptores que se hallan en descubierto con esta Administración, que procuren ponerse al corriente antes del 30 del presente, á fin de no entorpecer la buena marcha de esta Administración.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

- Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
- Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
- Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapculide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
- Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- José Gómez (Jocellito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitation, 1, Madrid.
- Juan Cecilio (Funteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Julián Salz (Saleri II).—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º derecha, Madrid.
- Pedro Carranza (El beño II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
- Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- Rudolfo Gona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.
- Serafin Vigola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
- Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

- Angel Fernandez (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.
- Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.
- Dionisio Baranda.—A su nombre, Espoz y Mina, 2, Madrid.
- Doroteo Marín.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
- Emilio Mendez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
- Enrique Bejarano (Torerito).—A su nombre, Córdoba.
- Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.
- Eugenio Ventolera.—Apoderado, D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.
- Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Córdoba.
- Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

- José Martín.—Apoderado, D. Antolín Orenzana (Recajo), Jacometrezo 80.
- José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, res.aurant, Madrid.
- José Zarco.—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º dcha, Madrid.
- Juan Sanchez (Junillano).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias).
- Manuel Molina (Lagartijo).—Apoderado, D. Emilio Miguelañez, Olivar, 20, pral. Madrid.
- Mariano Sanchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
- Saulo Ballesteros (Herrerin).—Apoderado, D. Estanislao Lloret Ibañe, Luisa Fernández, 14, 3.º izq.
- Teodoro Mora Campos (Morita).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

- Albarrán (José María).—Badajoz.
- Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
- Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
- Benjumes (Herederos de).—Sevilla.
- Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Campos Sanchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
- Conrad (Juan B.).—Sevilla.
- D. Vicente Bertolez. (Antigua de Peñalver).—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- García-Lama (D. Salvador).—Génova 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
- González Vandin (Juan).—Sevilla.
- Guerra (Antonio).—Córdoba.
- Marqués de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.
- Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.
- Moreno Santamaría (Rufino).—Sevilla.
- Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
- Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
- Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argüiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).
- Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.
- Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.
- Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.
- Veragus (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
- Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUBRITA.—La Tauromaquia, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

Tomás Orts Ramos.—El primer torero, Lagartijo (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDA LUNA.—Diccionario cómico-taurino, un volumen en rústica, 2 pesetas

—Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes; un tomo en rústica, 1 peseta.

—Anuario de El Torero en 1885; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—Trilogía Taurina. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—El toro de lidia, un volumen, 3 pesetas.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos, como son: facturas, circulares, tarjetas de visita y comerciales, sobres, cartas, reglamentos, convocatorias para Sociedades, besalamanos, etc., etc.

SE VENDEN SOLARES

al contado y a plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 85.